

▶ 15 DE FEBRERO

NUEVE VECES NO

REFERENCIAS: Éxodo 4-10; Patriarcas y profetas, pp. 262-278.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

Adoramos a Dios cuando confiamos en él en cada situación.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Alaba, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios" (Sal. 103:2, NVI).

¿ALGUNA VEZ HICISTE ALGO MALO Y TUVISTE QUE REGRESAR A 'DAR LA CARA'? SI ES ASÍ, COMPRENDERÁS CÓMO SE SENTÍA MOISÉS. HABÍA HUIDO DE EGIPTO DESPUÉS DE MATAR A UN HOMBRE. AHORA, DIOS LE HABÍA INDICADO QUE REGRESE. EL ANTIGUO FARAÓN HABÍA MUERTO. PERO HABÍA OTROS QUE RECORDARÍAN LO QUE HABÍA HECHO. MOISÉS TUVO QUE CONFIAR EN DIOS COMPLETAMENTE.

Moisés realizó un largo viaje de regreso, a través del desierto de Madián, hacia Egipto. En algún lugar del desierto su hermano Aarón salió a su encuentro.

—Dios me ha enviado para ayudarte—explicó Aarón.

Juntos enfrentarían al Faraón.

Después de reunirse con los dirigentes israelitas, Moisés y Aarón fueron al palacio del faraón y Moisés habló valientemente.

—Tengo un mensaje de Dios

para ti. Él dice: "Deja salir a mi pueblo, para que celebre en el desierto una fiesta de tres días en mi honor".

Faraón replicó:

—¿Quién es ese Dios? No lo conozco. Y no permitiré que los israelitas se vayan.

Moisés respondió:

—Deja ir al pueblo. De lo contrario, Dios podría castigarte con plagas o matarlos a filo de espada.

Pero Faraón se rehusó y despidió a Moisés y a Aarón. Luego, ordenó a los supervisores que hagan trabajar más duro a los israelitas.

Cada día Faraón iba a adorar a su dios al río Nilo. Y Dios le dijo a Moisés que fuera también al río a buscar a Faraón y le transmitiera su mensaje:

—Si no escuchas a Dios y no dejas que los israelitas se vayan, ocurrirá algo terrible. El agua se convertirá en sangre. Todos los peces morirán.

Faraón se negó. Entonces,



Moisés extendió su vara y el agua del río se convirtió en sangre. Pero el Faraón se negó a cambiar de opinión.

Siete días después, Moisés volvió a pedir al Faraón que dejara ir a los israelitas a adorar en el desierto. Nuevamente, el Faraón sentenció:

–No.

Moisés respondió:

–Esto es lo que dice el Señor: “Enviaré una plaga de ranas. Estarán por todas partes: en tu cama, en tu comida, en los hornos.

¡Y eso fue lo que sucedió! ¡Las ranas aparecieron por todas partes!

Faraón envió a buscar a Moisés.

–Aleja a estas ranas, y dejaré ir a los israelitas –prometió.

Pronto, había enormes montículos de ranas muertas desparramados por todo el país. Pero tan pronto como se murieron las ranas, el Faraón cambió de opinión.

Nuevamente Dios envió a Moisés al Faraón. Nuevamente el Faraón dijo que no. Y Moisés advirtió:

–Dios enviará una plaga de mosquitos.

Pronto había mosquitos por todas partes, que asediaron a personas y animales. Los consejeros del Faraón alertaron:

–Este es el dedo de Dios.

Pero el Faraón tampoco los escuchó a ellos.

Entonces, Dios le dijo a Moisés que fuera al Faraón cuando adorara a sus dioses en el río. Moisés insistió en su petición. Pero el Faraón aún se rehusaba. Así que Moisés pronunció otro mensaje.

–El Señor enviará enjambres de tábanos. El aire se pondrá negro a causa de la cantidad de ellos.

Y sucedió tal cual lo anunciara Moisés. Así que el Faraón envió por Moisés y le dijo:

–Dejaré ir a tu pueblo, pero no se vayan lejos.

Pero tan pronto como desaparecieron los tábanos, el Faraón cambió nuevamente de opinión.

Moisés se presentó al Faraón otra vez.

–Si continúas rehusando dejar ir a mi pueblo –dijo–, todos tus animales se enfermarán y morirán.

Al día siguiente el ganado egipcio murió, pero el Faraón aún se negaba.

Después, Dios le indicó a Moisés que arroje cenizas al aire delante del Faraón. Lo hizo, y a todos les salieron grandes forúnculos y úlceras. Pero el Faraón seguía sin escuchar.

Entonces, por orden de Dios, Moisés avisó al Faraón que debía permitir ir a los israelitas o Dios enviaría una terrible tormenta de granizo.

Cuando llegó la tormenta, el Faraón tuvo miedo. Envió por Moisés y dijo:

–Dejaré ir al pueblo. Pero pide a Dios que detenga esta tormenta.

Pero cuando pasó la tormenta, el Faraón cambió nuevamente de opinión.

Dios envió dos plagas más. Llegaron las langostas y se comieron todas las plantas verdes. Tres días de tinieblas atemorizaron a los egipcios. Pero el Faraón aún se negaba a dejar ir al pueblo.

Nueve veces Dios envió plagas sobre Egipto. Los egipcios adoraban al río Nilo y a las criaturas relacionadas con las plagas. Dios probó ante ellos que sus dioses no podían ayudarlos.

Nueve veces Dios le dio al Faraón una oportunidad de reconocer que el Dios de los israelitas es el Dios verdadero. Y nueve veces el Faraón se negó.

Nueve veces Dios demostró a los israelitas que él era su Dios; que podían confiar en él completamente. ¿Cómo lo sabían? A lo largo de todas las plagas,

Dios los mantuvo a salvo. Ninguno de sus cultivos fueron destruidos; ninguno de sus animales murió; nunca estuvieron en tiniebla; nunca fueron molestados por las ranas, los mosquitos ni los tábanos. Dios los cuidó en todo esto.

Así también Dios vela por nosotros. Nos protege sin importar dónde estemos. ¿No es un Dios maravilloso?



SÁBADO

- Moisés hizo el largo viaje de regreso a Egipto a través del desierto. ¿Qué necesitarías para una viaje a través del desierto? ¿Cuál es el desierto más grande del mundo y dónde se encuentra?
- Dibuja una cara feliz y escribe el versículo para memorizar en ella. Ponla donde la veas todos los días. Úsala para enseñar el versículo a tu familia durante el culto de hoy.
- Agradece a Dios por el sol y por la lluvia.

DOMINGO

- Durante el culto, lean y analicen Éxodo 78 al 24. ¿Qué ocurrió cuando Moisés y Aarón fueron a ver al Faraón? En lo posible, compartan algún jugo rojo. ¿Qué pasaría si derramaras parte de ese jugo sobre algo blanco? ¿Te gustaría lavarlo en agua roja?
- Busca un palo largo que creas que se parezca a una serpiente. Llévala contigo al culto y explica lo que ocurrió con la vara de Moisés.
- Agradece a Dios por la buena agua para beber.

LUNES

- Lean y analicen Éxodo 8:1 al 19 durante el culto familiar. ¿Qué clase de ranas viven cerca de tu casa? Haz un ruido como el de las ranas. Enséñale también a tu familia a croar como las ranas. Háganlo juntos. ¿Cómo se veía Egipto con millones de ranas croando al mismo tiempo?
- Jueguen a la "mancha rana" con un amigo, hermano o hermana. En lugar de correr, debes saltar como una rana.
- Agradece a Dios por los peces del mar y los animales que creó.

MARTES

- Durante el culto familiar lean y analicen Éxodo 8:20 al 30 y 9:1 al 7. ¿Qué tienen de especial los ojos de los tábanos? ¿Puedes dibujar tu ojo y el ojo de un tábano?
- Ponte espalda con espalda con alguien que sea de tu misma altura y peso. Apóyense uno en el otro y siéntense en el piso. ¿Pueden confiar uno en el otro?
- Pide a tus padres que te cuenten de alguna vez en que confiaron en Dios.
- Ora para aprender a confiar más en Dios.

MIÉRCOLES

- Lean y analicen Éxodo 9:8 al 35 con tu familia. Salgan afuera y arrojen un puñado de polvo en el aire. (Asegúrense de que no haya nadie cerca.)
- Busca una linterna, enciéndela y apágala en una habitación oscura. Averigua qué es lo que provoca un relámpago verdadero.
- Haz una lista de cosas a las que les tienes miedo. Ora para que Dios te ayude a confiar en él en estas situaciones.

Solo llueven 500 mm por año en Egipto, ¡así que nunca antes se habían siquiera imaginado una tormenta de granizo!



JUEVES

- Lean y analicen Éxodo 10 durante el culto familiar. Coloca algo de arena en un recipiente playo. Junta algunas ramitas y piedrecitas. Luego crea una escena que parezca como si las langostas hubiesen comido todo lo verde.
- Véndate los ojos por tres minutos y trata de caminar por la casa. ¿Necesitas ayuda?
- Cuenta la cantidad de luces que hay en tu casa. Agradece a Dios por la luz.

VIERNES

- Repasen todas las plagas con tu familia e imítenlas. Veán quién es el primero en adivinar de qué plaga se trata. Pregúntale a cada persona lo que significa confiar en Dios.
- Repitan el versículo para memorizar. ¿Lo dices sintiendo lo que expresas?
- Entonen cantos de alabanza y agradezcan a Dios por proteger a tu familia.

ACERTIJO



Encuentra las siguientes palabras ocultas: sangre, ranas, mosquitos, tábanos, ganado, úlceras, granizo, langostas, tinieblas.

